

El tunero Eddy Fernández Pérez, en plena faena. FOTO DEL AUTOR

Manos que en silencio brillan

Pastor Batista Valdés

LAS TUNAS.—A ti, como a mí, como a todos, nos ha sucedido alguna vez, o con frecuencia: de repente notamos que el calzado está polvoriento o empañado, pero nos falta el tiempo para "darle un pasecito" o no tenemos a mano tinta y betún para lustrar…, entonces recordamos que "a la vuelta de la esquina" está ese hombre humilde y laborioso, artífice de un brillo en silencio, aun cuando no somos capaces de ver su anónimo fulgor.

En el bulevar situado en el centro de esta ciudad hay un confortable salón, cuyos limpiabotas satisfacen cada día numerosas solicitudes. Es, por cierto, el mismo e histórico sitio donde entró en julio del 2007 el Comandante Juan Almeida Bosque y, ante el asombro de lustradores y clientes, tomó cepillo, paño, betún y ofreció sencilla pero magistral demostración práctica acerca de ese oficio, realizado por él en su infancia.

No es el único lugar adonde tuneros y visitantes pueden acudir en busca de un servicio que siempre va a ser necesario y agradecido por la población. Toda ciudad, toda comunidad, todo barrio tiene por lo general su o sus limpiabotas.

Conozco a un pequeño grupo, formado por cuatro o cinco, que suelen amanecer cepillo en mano, laborar durante todo el día y "recogerse" cayendo la tarde ya, a pocos metros de El Tanque, en el reparto de Buena Vista, Las Tunas.

Uno de ellos es Eddy Fernández Pérez: un hombre que ha pasado 25 de sus 50 calendarios produciendo brillo a pura yema de dedos y de virtuoso ritmo a ras de cepillo.

Pocas veces habla. Prefiere concentrarse en lo suyo porque, como me dijo cierta vez: "Me gusta mi oficio y trato de hacerlo bien…, quizás por eso nunca he tenido un sí ni un no con nadie. Todo lo contrario: he hecho buena amistad con personas que vienen a limpiar sus zapatos conmigo".

Tres décadas atrás lo sorprendía la madrugada aferrado al volante de un yipi. Aún podría hacerlo porque, como afirma: "lo que bien se aprende, no se olvida". Pero algo lo hala hacia el típico cajón y la banqueta de dar brillo.

Quizás el apego a ese viejo y honrado oficio tenga que ver un poco más con motivaciones que todo ser humano lleva dentro y que terminan convirtiendo en hábito la rutina laboral de cada día.

Lo cierto es que, con frío o calor, en días nublados o de radiante sol, ahí está: a la espera del cliente o en plena acción. Julio y agosto no es la mejor etapa; de hecho, entre limpiabotas suelen llamarla "tiempo muerto", pero septiembre levantará otra vez esta demanda. Ni a la escuela ni al trabajo se va con los zapatos sucios. Eso hay que sembrarlo desde niño en el razonamiento, en el buen gusto.

Y para hacerlo real, toda ciudad, todo barrio tiene manos humildes, diestras, cercanas a ti, a mí, a todos; manos de pueblo, manos de brillo.

El Tenis, la preferida

Ventura de Jesús García

Disfrutar de las bondades y atributos de las playas situadas a todo lo largo del litoral norte de la ciudad ha sido nuevamente una de las opciones más populares en este verano para los residentes en el municipio cabecera de la provincia de Matanzas, y en la porción sur, en la Ciénaga de Zapata.

Como en ocasiones anteriores y cada vez en mayor número, miles de jóvenes buscan su espacio para departir alegremente en los muchos vericuetos que sirven de piscinas naturales en las mansas aguas de la rada.

Aquí se la pasa uno muy bien, reconoció Yunieski Rodríguez, un adolescente cienfueguero que visita la ciudad yumurina con su familia y un par de amigos. Este es un espacio ideal para la diversión sana, comenta tras alabar además la atención gastronómica y otras ofertas para los bañistas en la conocida playa El Tenis, la preferida de la mayoría de los veraneantes citadinos.

En estos días de "feria veraniega" se atestan de bañistas las márgenes de las ensenadas conocidas como La Caridad, Los Pinitos, Allende, Buey Vaca, El Mamey, y El Coral. Algo similar ocurre en el litoral sur de la provincia. Es normal ver una avalancha de jóvenes en dirección al punto más cercano de la costa para disfrutar de un chapuzón.

El litoral es una buena opción para relajarse, sostiene Norma Gutiérrez, estudiante universitaria que veranea en la concurrida playa El Mamey. Hay quienes se desquician por ir a Varadero, pero muchos prefieren quedarse más cerca de sus casas, admite su amiga Lauren, residente en la ciudad capital.

Para los pioneros Andrés y Ernesto, hermanos que residen en la parte más céntrica de la urbe, no hay mejor sitio que la playita El Tenis, a la cual se puede acceder sin mayores contratiempos desde cualquier rincón y donde hay una oferta gastronómica aceptable.

Mariana, la madre de los niños, afirma que al menos tres días a la semana acompaña a sus hijos a este lugar. "Este es un sitio cercano a la casa y muy acogedor. Venimos básicamente en horas bien tempranas de la mañana o ya caída la tarde, cuando hay mayor tranquilidad y se fue el sol ardiente. Pudieran mejorarse muchas cosas pero aquí se pasa bien, sobre todo los niños pequeños".

Más allá de las insatisfacciones, no es menos cierto que las autoridades del territorio y de manera muy especial la Comisión de Recreación promueven diversas iniciativas para insertar masivamente al barrio y acomodar las propuestas recreativas a sus gustos, intereses y posibilidades.

Matanzas, que concentra sus playas en cuatro municipios, acondicionó como pudo sus piscinas para que la mayoría de ellas funcionaran a plena capacidad; algunas de las cuales pertenecen a lejanos bateyes azucareros.

Los matanceros pueden deleitarse además con los atractivos programas de actividades organizados por los museos, entre los que destaca el dispuesto por el Museo provincial Palacio de Junco; espectáculos circenses, ferias agropecuarias, planes de la calle y otros programas para la familia, sin excluir las propuestas del Campismo Popular y de las salas de video y cines.

Transcurridos ya la mayor parte de estos días veraniegos, algunos creen que para pasarla bien no hay nada mejor que disfrutar de un chapuzón y compartir en esas piscinas naturales, muchas de ellas dotadas de sombrillas, ofertas gastronómicas y otras opciones recreativas.

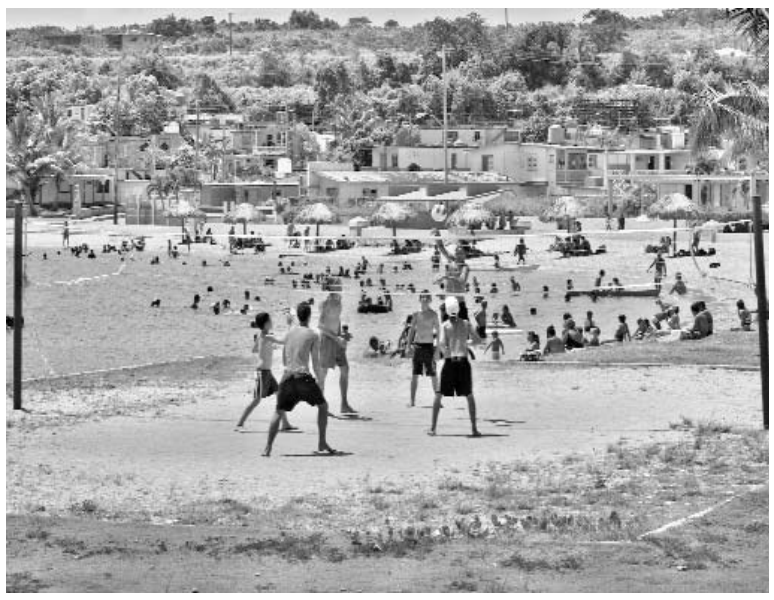


FOTO: JUVENAL BALÁN

Villa Clara asegura la atención a los niños con necesidades educativas especiales

Freddy Pérez Cabrera

SANTA CLARA.—Las 20 instituciones villaclareñas destinadas a la atención a los niños que sufren determinados trastornos mentales, auditivos, de la visión, el lenguaje o la conducta, entre otros padecimientos, se encuentran listas para recibir a los cerca de 2 mil 500 alumnos matriculados en ese tipo de enseñanza en la provincia.

De acuerdo a la explicación de Alberto Guillén Simón, subdirector de la Educación Especial en el territorio, la mayor parte de los niños se concentran en Santa Clara, aunque aclaró que en todos los municipios están creadas las condiciones materiales y humanas para brindar la atención que merecen esos infantes.

Precisó que más de 500 maestros y profesores, la mayoría de los cuales son licenciados, estarán al frente de las aulas, con la misión de propiciar una adecuada respuesta pedagógica ante cada una de las situaciones presentadas, que en este tipo de enseñanzas suelen ser muy diversas, acotó el directivo.

Mencionó entre las prioridades, la labor a realizar con los niños autistas, los sordos e hipoacúsico y aquellos afectados por trastornos en su aprendizaje, a partir de soportar determinado grado de retardo mental, donde se incluye la mayor parte de la matrícula, aseguró Guillén Simón.

Como novedad para el venidero curso, el funcionario destacó el incremento de los servicios de atención logopedista y psicopedagógica, las cuales se extenderán a la mayoría de la red de instituciones escolares encargadas de educar e instruir a esos niños.